

Vigilantes en todos los frentes para pulverizar a los invasores donde intenten desquitarse de su derrota en el Ebro.

INSTITUTO DE DOCUMENTACIÓN SOCIAL
C. N. T. - F. A. I.
Via Durruti, 30, 4.º
BARCELONA

EJERCITO POPULAR

N.º 47

Redacción:
Diagonal, 556

PERIODICO DEL COMBATIENTE

BARCELONA
4 de diciembre 1938

Ante las próximas jornadas

Resistir ahora en los frentes equivale a atacar al enemigo ofensivamente

El enemigo no puede esperar. Necesita un desquite de lo del Ebro y ha de intentarlo.

Las batallas del Ebro han avivado en su retaguardia la acción de los españoles contra los invasores.

Han alterado los planes internacionales que tenían preparados contra España. Les han demostrado que nuestro Ejército es mejor cada día.

Para poder contener a su retaguardia necesitan llevar a cabo un acto sensacional contra la República.

Para poder restablecer su plan en el extranjero, lo necesitan también.

Si no lo realizan, los españoles de la otra zona se encontrarán en condiciones de poder actuar con más violencia contra sus opresores. Unirán pronto su acción a la nuestra.

Si no lo realizan, las fuerzas que internacionalmente ayudan a la República española harán cada día más imposible cualquier maniobra contra nuestro pueblo.

Si no lo realizan, nuestro Ejército se acercará, por su capacidad y por sus medios, al momento en que podrá emprender las grandes acciones ofensivas.

Resistir ahora en los frentes es atacar al enemigo ofensivamente en su retaguardia.

Es atacarle internacionalmente.



LA LUCHA CONTRA LOS AVIONES

Una gran experiencia que debe ser tenida en cuenta en todas las unidades

El enemigo utilizaba decenas de aviones en el Ebro para bombardear y ametrallar nuestras líneas.

En general, todas las fuerzas que allí luchaban supieron defenderse bien de la aviación.

Pero entre ellas hubo una Unidad, cuyo nombre daremos en otra

ocasión, que llegó al más alto grado de perfección en su defensa anti-aérea.

Supo organizar los grupos de tiradores contra aviones de tal forma QUE, EN EL SECTOR QUE ELLA OCUPABA, LA CAZA ENEMIGA NO SE ATREVIA A AMETRALLAR.

Cuando los aviones italianos y alemanes descendían para disparar su ametralladoras contra nuestras líneas, se encontraban con una certera barrera de fuego de los grupos contra aviones. LOS AVIADORES EXTRANJEROS LLEGARON A TOMAR PANICO A ESTA UNIDAD QUE HA DERRIBADO 16 APARATOS ENEMIGOS POR EL FUEGO DE LAS ARMAS DE LOS CAZA AVIONES.

Es el momento de entrenarse en esta táctica. ¡Buenos tiradores que disparen con serenidad contra la aviación extranjera!

El vendaval y Chamberlain

Esto ha de pensar el combatiente en estos momentos, visperas tal vez de duras jornadas.

El Ebro demostró que puede resistirse y quebrantar fuertemente al enemigo cuando el combatiente está resuelto a hacerlo y se ha preparado debidamente, fortificando y conociendo el manejo de las armas.

Cuando se está dispuesto a no dejar pasar, no pasan.

Por muchos aviones, tanques y cañones que empleen.



La Prensa inglesa ha publicado esta curiosa foto de Chamberlain, azotado por el temporal, cuando cruzaba el Canal de la Mancha, para celebrar la Conferencia de París, en la que, como es sabido, no pudieron concederse los derechos de beligerancia a los enemigos del pueblo español.

LOS TANQUES ENEMIGOS

Nuestra guerra ha proporcionado grandes enseñanzas a la técnica militar. Y las mejores han salido del Ejército Popular.

Una de ellas se refiere a la utilización de los tanques.

El tanque es inútil cuando consigue hacer avanzar a la infantería que le acompaña.

El peligro no está en el tanque.

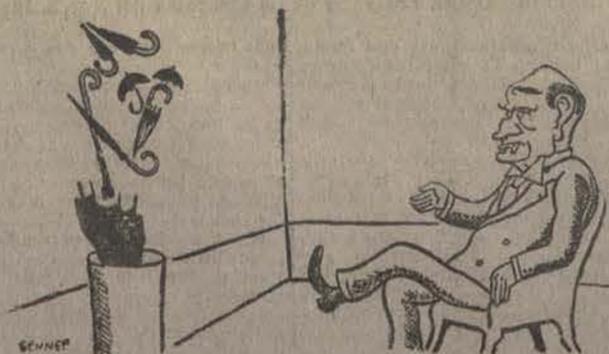
En el supuesto de que un grupo de tanques consiga infiltrarse en nuestras líneas, hay que tener en cuenta que su dotación nada o muy poco puede hacer contra una brigada o un batallón.

Lo peligroso es la infantería que acompaña a los tanques.

Si esa infantería se encuentra con una resistencia fuerte abandonará a los tanques.

En la lucha contra éstos, además de las armas especiales que existen, el combatiente encontrará un medio eficaz en la bomba de mano.

Y sobre todo disparando contra la infantería que acompaña a los tanques.



EN LO QUE QUEDA LA CONFERENCIA DE PARÍS
—y bien, querido amigo, hablemos de la lluvia y del buen tiempo.





EL COMISARIO



Nuestra escuela de capacitación

por NONICIO CLEVILLE, de la Escuela de Sanidad del X Cuerpo

Con el fragor de la lucha que homogéneamente empezó en toda España el 18 y 19 de julio, se mezclaba el estruendo de un régimen que, carcomido, se desplomaba para siempre.

A los gritos victoriosos del pueblo en armas sobresalió el toque vibrante, sonoro, de la corneta anunciando los comienzos de una nueva y feliz era de libertad y progreso.

Pero la facción no quiere ceder, y apoyado en el extranjero invasor, todavía pretende convertir en laureles las derrotas infligidas por la voluntad de un pueblo.

Fue preciso crear un nuevo Ejército y dotarlo de leales mandos. En todas las Armas la voluntad popular ha obrado prodigios de heroísmo; pero era voluntad, capacitada, transformar la suerte de la causa que defendemos seriamente amenazada. Así lo comprendió el Gobierno, y sacrificando todo lo necesario con tal de poder disponer eficazmente de todos los recursos del Ejército creó Escuelas y Academias.



Experiencias del Ebro

Por ANDRES RAMIREZ, Comisario de la 11 División.

«TODAS LAS UNIDADES DE NUESTRO EJERCITO HAN DE SER UNIDADES DE CHOQUE» (Negrín)

Así se expresaba el jefe de nuestro Gobierno el 29 de mayo, dirigiéndose al pueblo español, desde Madrid. Hace cuatro meses esta consigna de imperiosa necesidad para nuestro Ejército fue acogida con el interés que requería, ya que existían por entonces Unidades que por su condición de inmovilidad, sin experiencias de fuertes combates, y quizá también por no haberlas sabido emplear con arreglo a las normas de la guerra moderna, fueron conceptuadas como Unidades de línea; es decir, debilitadas militar y políticamente para la ofensiva o maniobra. El peso de las duras batallas había recaído hasta entonces sobre unas cuantas Divisiones o Cuerpos de Ejército, originando con ello un entorpecimiento, podemos llamar grave, en relación con el problema de reservas.

De las innumerables experiencias que podemos sacar de las batallas del Ebro una de éstas, y de enorme importancia, consiste en haber llevado a la práctica la frase justa del Presidente Negrín: «Todas las Unidades rivalizaron en heroísmo, en técnica, en moral combativa y en sacrificio». Innumerables ejemplos podríamos destacar que demuestran cómo hoy el Ejército Popular, en lo que respecta a la zona Oriental, es de choque.

La coordinación de todas las armas en el combate; la rivalización de Unidades, desde la Escuadra hasta el Cuerpo de Ejército, fue, sin duda alguna, el fundamental factor de la victoria del Ebro.

Al lado del heroísmo derrochado, de la unidad estrecha de combatientes y de Unidades de Infantería, podemos añadir la magnífica actuación de la Aviación, de la Artillería, de la D. E. C. A., de las fuerzas blindadas, la Marina con la proeza del José Luis Díaz Zapadores, Pontoneros y Servicios Auxiliares, demostraron en las batallas del Ebro el espíritu y alta moral de los soldados que luchan por su independencia.

Ligado a este magnífico balance de combatividad de nuestras Unidades, el entusiasmo y ejemplo de sacrificio que como recompensa a los combatientes llevó y lleva a cabo nuestra retaguardia.

Junto a nuestra División o Cuerpo de Ejército, combateron Unidades de otros frentes o Cuerpos de Ejército que,

Reformadas, modernizadas todas las Armas, la de Sanidad, servicio tan importante como otros, ha sufrido su transformación adecuada y simultáneamente a las demás. Dispone de nuevos y fieles mandos que organizan los servicios de Sanidad e Higiene, indispensables en todo momento.

Para la capacitación sanitaria y militar de todos los sanitarios de nuestro Cuerpo de Ejército, el jefe de Sanidad del mismo ha creado una Escuela para formación y capacitación de mandos. Nuevas posibilidades para elevar el nivel cultural y los conocimientos especiales que requiere esta arma tan importante como es la de Sanidad.

En un local situado ventajosamente para todo, cual corresponde a los tiempos que corremos y a las circunstancias que atravesamos, está alojada la Escuela, higiénica, moderna y saludable.

Saludo en nombre de todos los alumnos al jefe de Sanidad, comisario y profesores de la Escuela por la realización de las ansias de cultura de los sanitarios, y deseo a todos vean realizados sus deseos nobles y generosos con que pagaremos con nuestra fiel actuación los sacrificios realizados para el sostenimiento de la Escuela.

HABLA DESDE EL FRENTE

Unidades, servicios, clases, oficiales, jefes, comisarios de todas graduaciones, veteranos y reclutas, todos contribuyeron en nuestra División a aportar el ejemplo colectivo que en las batallas del Ebro la hizo acreedora a la recompensa que nuestro Gobierno nos otorgó con el distintivo de Madrid. A esta Unidad, a esta coordinación, a la ayuda consciente que fue llevada a la práctica por todos en la margen dere-

cha del Ebro, corresponde el éxito que unido a los que en curso de dos años y medio de guerra supo dar la 11 División en los distintos frentes de España, corresponde el éxito que nuestro Gobierno premió con ese distintivo: El Distintivo de Madrid.

A él sabremos hacer honor en futuras batallas, y por él y por nuestra independencia lucharemos con descanso hasta vencer.

Nuestro Ejército

Por JUSTO ALONSO, de la 26 División.

Nuestro Ejército popular, hoy es ya un ejército potente y disciplinado, que en un sin fin de ocasiones ha demostrado las mejores divisiones de que dispone Hitler y Mussolini, por lo cual nuestro glorioso Ejército se ha cubierto de gloria varias veces. Últimamente, en la victoriosa ofensiva del Ebro, y luego en la titánica y heroica resistencia del terreno conquistado, nuestro honroso Ejército, con su bravura, se ha ganado grandes elogios de los técnicos militares extranjeros, y la admiración del mundo entero.

Nuestro Ejército ha demostrado y ha cumplido la eficaz consigna de nuestro Presidente, doctor Negrín: «Resistir». Y la ha cumplido porque el Ejército de la República —que se enteren todos!— tiene una moral indestructible y tiene una fe clara en la victoria final sobre los sinistros invasores.

En estos momentos supremos e históricos por que atravesamos cuando está en peligro la paz universal, cuando el triángulo sanginario Roma-Berlin-Tokio ha provocado la guerra en Occidente y Extremo Oriente (España y China) con el fin de eliminar mañana a las grandes democracias, y para atender más tarde al gran país de la U. R. S. S., nosotros, el Ejército de España, prometemos al mundo que venceremos! Nosotros, los españoles auténticos, somos antifascistas, y por lo tanto, lucharemos en defensa de España y de la República contra los invasores hasta vencer o perecer, pues a pesar de todo, nosotros, el Ejército Popular, con disciplina, optimismo y bravura, obtendremos la victoria un día, y no lejano. Tenemos posibilidades de vencer y venceremos. Ahora bien, para esto es imprescindible aplastar a todos los enemigos de la victoria republicana, a todos los emboscados, traidores y derrotistas, que son los que están al servicio de Franco, Hitler y Mussolini. Hay que estar en guardia y desmantelarse a todos los enemigos del pueblo español, estén donde estén.

Queremos ver rápidamente a nuestra Patria limpia de traidores, y, sobre todo, de nuestro Ejército, que hemos de fortalecerlo en todos los aspectos, cada día más, ya que nuestro Ejército es la garantía más firme de la victoria.

¡Viva nuestro potente Ejército popular! ¡Viva España! ¡Muera el fascismo!

Las patrullas de exploración

Por JUAN SANS, Comisario de la 121 Brigada.

La experiencia de la guerra ha sido una fuente de enseñanzas que tenemos la obligación de asimilar y supear, porque en el compendio de lo que aprendemos, radica el triunfo de nuestras concepciones frente a los planes de Franco.

A veces pensamos demasiado confiados y no tomamos las medidas necesarias, encaminadas a asegurar nuestro acantonamiento, nuestra marcha o a saber en todo momento en donde se encuentra el enemigo.

Yo no quiero ni por un momento, sentar cátedra en la materia, ya que tengo que confesar en forma sincera, que hasta hoy, sólo daba una importancia muy relativa a las patrullas o grupos de exploración. Reconozco mi crasa equivocación.

A partir del primer momento en que

llamado terreno de nadie, siendo siempre sus informes una seguridad y orientación a la vez, para que el Mando, junto con las informaciones del observatorio, pueda disponer lo que más le convenga.

Hace muy pocos días, capturaron a dos soldados enemigos que andaban medio perdidos por la falta de visibilidad. Los datos facilitados sirvieron para saber qué unidades teníamos en frente de nosotros, cuantos efectivos tenían, cual era su moral, qué les había pasado nuestra ofensiva por el Segre, en donde se encontraban las máquinas y todo lo que representa un tesoro de información para nosotros.

Una misión principalísima tenemos los comisarios a llenar. Esta es la de educar constantemente a los soldados que forman parte de dichas patrullas, para que así sus informes sean de más interés, y aseguren el éxito o las previsiones de toda operación.

Hay que seleccionar a los que formen parte de las patrullas. Ellos mismos cuando abarcan el sentido de la responsabilidad, superan sus actuaciones.

Nuestro Ejército se forma sobre la marcha. Hoy con nuestra resistencia, desgastamos las reservas enemigas. Hemos llegado a una altura en que nuestros mandos ya superan al enemigo. Esto ha sido posible porque todos juntos hemos concentrado nuestra voluntad en el afán de vencer. Aprovechemos todas las experiencias y la victoria será nuestra. Sólo se precisa de que lo que se aprende se canalice y se ponga fe en ello.



la brigada se movió empezaron a actuar las patrullas. Cuando efectuábamos el traslado en camiones toda el destino que nos daba el Alto Mando, y nos parábamos en algún pueblo las patrullas de exploración, eran las encargadas de montar el servicio de vigilancia y evitar que los soldados circularan por el interior de los pueblos o penetraran en los campos labrados.

De todos los parajes donde vivaqueamos se destacaban las patrullas para reconocer la configuración topográfica de los alrededores, explorar los caminos, hacia donde ellos iban y permitir el paso de vehículos pesados, arroyos o fuentes existentes, fuentes vecinas, etc. Sus servicios permitían al Estado Mayor, saber en todo momento con la ayuda de las cartas, que clase de terreno pisábamos.

Una vez en nuestro poder la orden de pasar el río Segre, fueron las patrullas quienes primero lo hicieron, señalando los vados y la velocidad de la corriente y exploraron de antemano el terreno que luego, tendría que ocupar la brigada.

Después de haber derrotado al enemigo, fueron las patrullas de exploración las que lo persiguieron con más persistencia, llegando al pie mismo de sus posiciones, aportando en su regreso datos valiosísimos para el Mando. Este adoptó sus precauciones.

Diariamente, bajo el amparo de la noche, hacen incursiones en el mal



Las pequeñas unidades ignoradas en nuestro ejército

por RAMON BOSCH, Comisario de la Compañía del 3.er B. Hipomóvil

Mucha tiempo hace que está formado el Ejército Popular; pero muchos son los que aún desconocen heroicas pequeñas Unidades que en el existían, como ésta, que es la primera compañía a lomo.

Muy pocos conocen a estos bravos mucheros, que con todas las injusticias del tiempo vienen escalando estas montañas catalanas del Monch. Lluvia, frío para ellos, nada tiene obstáculos, siguen cuesta arriba, contentos, porque saben que lo que llevan es de gran provecho para nuestros hermanos de las trincheras. De todo esto, bien lo saben los combatientes de Teruel, que en aquellos días fríos de invierno, a pesar de la gran nevada que había, los bravos mucheros del Hipomóvil no dejaron ningún día de escalar las montañas de Teruel; para suministrarles lo

más necesario en aquellos días gloriosos.

Ahora nos encontramos allí, a donde nadie nunca hubiera soñado. Allí se ha fortificado, y ellos, los mucheros, han sido los que el material han llevado; en colaboración con los de fortificación, los combatientes de nuestro Ejército, resguardados están de las balas enemigas.

Mirad a estos bravos combatientes ignorados de nuestro glorioso Ejército Popular, con todo el orgullo que se merecen.

Somos una Unidad más, en defensa de la República, que, junto con los demás combatientes, sabemos arrojarnos de nuestra Patria a los invasores extranjeros, y hacer de nuestra querida España un país de progreso y libertad.



Averías más corrientes en las líneas y sus teléfonos

por MANUEL AROCA, sargento de Transmisiones de la 131 Brigada.

Mucho se ha hablado y escrito sobre las transmisiones del Ejército. Se ha relatado su procedencia y origen; se ha descrito la importancia que tienen en la guerra. Pero aun no he encontrado ningún artículo que relate las causas de las cotidianas averías, ni ningún epísculo que dé normas concretas para arreglarlas y poder evitar otras.

Con estas líneas procuraré llenar lo mejor que a mi alcance esté este hueco, y dar así una explicación a aquellos que tienen a su cargo el arreglo de esas mismas averías.

En primer lugar y las más corrientes, son:

Que no nos oigan.
Que la llamada no llegue a la otra Central, llegando no obstante a la nuestra.

Que nos oigan flojo.
Que se oiga flojo y luego fuerte.
Estas son las averías más corrientes que suelen encontrar los operarios de líneas, y su arreglo es como sigue:

QUE NO NOS OIGAN

Esta avería puede ser debida a que se halle la línea cortada o a que las pilas sean completamente inútiles.

En el primer caso, se debe seguir la línea, empalme por empalme, hasta que se halle el sitio por donde esté cortada que casi siempre es en los caminos por donde transitan carros y caballerías.

En estos casos lo más prudente es enterrar la línea con cable de goma para preservarla de la humedad, y si no se tiene de éste, hacer peso aéreo.

En el segundo caso, se tendrá que cambiar las pilas.

LA LLAMADA NO LLEGA A LA OTRA CENTRAL LLEGANDO, NO OBSTANTE, A LA NUESTRA O LLEGA FLOJO

Esta es debida a varias causas y que son las siguientes:

Primera. A un pequeño cruce cerca de la Central receptora.

Segunda. A un empalme en el cual faltan más de la mitad de los hilos.

Tercera. A que en la Central receptora hay un polo de la línea con solo dos o tres hilos emborronados.

Cuarta. A que hay en la línea muchos empalmes oxidados.

Es muy natural que si a una línea de cinco milímetros de grueso hacemos pasar una intensidad de dos amperios, éstos circulen libremente hasta encontrar en la línea una disimulación de volumen, la cual ofrece resistencia al paso de la corriente, y hace que las llamadas lleguen flojas o nulas.

Si se encuentran empalmes oxidados, se deberán rascar con un cuchillo.

QUE NOS OIGAN FLOJO

Es debido a la mucha humedad que pueda tener la línea, pero esto sucede con las líneas que son viejas o con las que tienen los empalmes mal encintados.

QUE NOS OIGAN FLOJO Y LUEGO FUERTE

Sucede esto cuando en la línea se encuentran empalmes descubiertos y al evaporarse el rocío se forma en ellos una gota de agua que impide el paso de la corriente, haciendo que se nos disminuya la voz. Y al caer esta gota deja libre la línea, volviendo la voz a su potencia habitual, por circular la corriente libremente.

Estas son las averías que más comúnmente suelen encontrarse en las líneas.

Esas son, en síntesis, las más corrientes averías con que a diario se encuentran los que tienen a su cargo el arreglo de las líneas y teléfonos.

Otras averías hay más importantes y son debidas a las centrales como son: Que se quemen las bobinas debido a una descarga atmosférica.

Que se aflojen los tornillos que regulan el inducido, impidiendo así que éste sea movido por el electroimán y haga caer el releje.

Que en las clavijas se forme un contacto, debido a su mucho uso.

Que a los bornes de la Central se les afloje el tornillo interior, impidiendo el buen contacto con las líneas, etc., etc.

Todas esas averías corresponden al personal técnico o en su lugar a personas que sepan lo que tienen entre manos, pues sería un error el dar a arreglarlas a individuos que no tuvieran hecho un estudio sobre el particular.

con su sección en una posición difícil durante varios días evitando una rotura de frente; pero habiendo ingerido alimentos en malas condiciones y bebiendo aguas infectadas fué preso de paludismo que durante varios meses lo ha mantenido en cama.

Convaleciente ya, regreso a la Brigada, y frente a todos, que acudieron a saludarle, al preguntarle cariñosamente el comandante cuando regresaba, respondió que ya no volvería. Uno de sus compañeros le preguntó cariñosamente: —¿Miedo a estas alturas, Viejo?

—No, hijo mío —, le replicó la voz emocionada del luchador — bien lo sabes. No volveré ya más a vivir la vida de trinchera porque ahora me encuentro ya rendido, roto, deshecho. Ya no es seria útil. La edad es algo aparte del vigor y la potencia mental y física. Cuando he insistido en venir no era solo por mi entusiasmo antifascista y mi deseo de sacrificarme por la República, sino porque en examen sereno y desapasionado me reconocía perfectas condiciones para no ser un estorbo animoso, pero estorbo. Y vosotros habéis visto como mi actuación no ha recordado mi edad. Pero ahora... bien, ahora... mi entusiasmo es idéntico a antes, pero ya sólo tengo eso. Tal vez valga más que cualquiera de vosotros, jovencillos petulantes, pero no estoy seguro de que, en el momento requerido, mi cuerpo respondiera a mi ánimo. Se acabó. Y antes que fallar prefiero retirarme.

—¿Volveré, pues, a los controles?

—¡A los controles! Crees que podría estar, día tras día, viendo como iban todos a luchar, mientras yo... No podría. Han ofrecido nombrarme profesor de una de esas academias raras que hay por ahí. Y eso sí que lo haré a gusto.

Luego se despidió de todos. —¡Salud, chaval! hasta la vista; abajo el clero. Comisario, salud... hasta otra...

Uno de los presentes murmuró para sí, en voz alta: Ese es un hombre.

El comandante, le corrigió suavemente, con unción: ¡Es un español!

HEROES DEL TRANSPORTE

Por JOAQUIN COTERON, del 2.º Batallón de Fuerzas Blindadas.

Anónimos, desconocidos, han sido los soldados del transporte, que han dado su vida por la causa de la independencia de nuestra patria.

Pero, quisiera dar a conocer alguno de los muchos que por su comportamiento heroico y su abnegación merecen especial mención.

Quiero recordar a nuestro camarada Oitra, muerto cuando se disponía a cumplimentar una orden recibida del mando. ¿Quién de sus compañeros no recuerda a este querido camarada que después de exponer su vida como conductor de tanques y que con un descanso relativo, lo trasladan a una unidad del transporte en la que recibe una orden que ha de cumplir y un mortero lanzado por la invasión se le cae encima y le mata.

Hace muy pocas horas que estamos con el camarada José Antón Cabrera, conductor del 2º Batallón Especial T. A. (Fuerzas Blindadas). Todo era optimismo, nos hablaba de la resistencia del Ebro, de sus proyectos. Este camarada ha sido herido en el Ebro, precisamente en el sitio en que él veía uno de los puntos más eficaces de nuestro Ejército. Fué encargado de visitar e inspeccionar el frente con el coche que él conducía, cuando un obús de la tracción le alcanzó. Este camarada estaba hace poco en una brigada de infantería y debido a su profesión de «chau-feur» fué destinado a esta unidad del transporte en la que ha resultado herido cuando defendía la causa de todos los españoles.

Como Oitra y Antón otros camaradas diariamente exponen su vida transportando municiones y víveres hasta las mismas líneas de fuego entre una lluvia de metralla de la aviación y la artillería.

Así son los conductores del 2º Batallón Especial de T. A. (Fuerzas Blindadas).

Nuestro paso del Segre

Por César A. del Primer grupo de obuses 115.

Una vez más se ha demostrado al ejército invasor, la potencialidad y entereza del Ejército republicano, con el paso por el río Segre.

Se ha podido constatar de una manera rotunda, el valor sin igual de nuestros soldados, los cuales, de una forma magnífica, saben comprender el por qué luchan haciendo frente a las hordas invasoras, italianas y alemanas. Todos los que sienten el orgullo de ser españoles y viven latentes los momentos de su patria, saben luchar con heroísmo inigualado, haciendo frente a grandes masas de aviación, tanques y artillería.

El paso por el Segre quedará grabado en la mente de todos los combatientes

El Ejército Popular, que cuenta con el entusiasmo de todo el territorio español, sabe que atacando vencerá, y que derrotando al invasor conseguirá

engrandecer el suelo ibero y hacer de él un paraíso ampliamente feliz, donde los hombres recogerán el fruto de la victoria tan ansiada por todos.



No hay que perder el tiempo

Por J. GRAU ROCA, de Transportes de la 12 Brigada.

El Alto Mando ha ordenado, después de participar brillantemente en las gloriosas batallas de la margen derecha del Ebro, un merecido descanso para las fuerzas que tan magníficamente se han batido y han demostrado al mundo entero con su valor y coraje, el espíritu de resistencia del Ejército Popular y el sentido verdad de nuestra guerra de independencia.

A vosotros, soldados y jefes de la 12 brigada mixta, que sentís en el alma el orgullo de pertenecer a una unidad que se ha cubierto cien veces de gloria, y que tuvisteis el honor de tomar parte en aquellas luchas, me dirijo desde estas páginas de EJERCITO POPULAR para rendir homenaje a los caídos por la libertad y la justicia de nuestra patria, y para aprovechar íntegramente, las lecciones y experiencias aprendidas de aquellas jornadas.

Al realizar el balance de esta campaña, quiero recordar el nombre de José M. Planell Molet, conductor de esta sección caído bajo la metralla de un obús de artillería italo-germana cuando cumplía su deber de español y antifascista. Poco tiempo estuvo entre nuestra compañía, pero sí trató amable, y su simpatía pronto arraigaron en nuestros corazones.

Y quiero patentizar de una manera singular, el comportamiento ejemplar de estos héroes conductores de la 12 brigada, que con magnífica serenidad, han soportado horas y horas junto a los puentes, los bárbaros bombardeos de la aviación alemana que trataba de

impedir el paso de material y víveres a nuestros hermanos de las trincheras. ¡Honor a estos hombres que supieron desafiar todo peligro y, ayudar de una manera eficaz junto con nuestros hermanos del frente, a fortalecer nuestra resistencia!

Si grande fué nuestra gesta de cruzar el río Ebro, y conquistar en cuarenta y ocho horas una extensión de 600 kilómetros cuadrados, más, mucho más grande ha sido la gesta de resistir cuatro meses, unas posiciones que el Alto Mando después de conseguir su propósito pensaba abandonar. La nota del Ministerio de Defensa Nacional publicada cuando se replugaron nuestras fuerzas al punto de partida, explica claramente el valor de nuestra resistencia.

Por eso, soldados de la sección de transportes es preciso que aprovechemos esta tregua en la lucha, para fortalecer nuestro espíritu y ensanchar el campo de los conocimientos técnico-político-militares; el agresor no se resignará a abandonar la partida, e intentará; conseguir ventajas, especialmente en nuestra retaguardia, que trará de debilitar por el terror. ¿Y cómo contrarrestar estas actividades? Capacitándonos. Las maniobras del enemigo serán nulas, cuando todos y cada uno de nosotros esté atento a las consignas del Gobierno de Unión Nacional. Preparémonos culturalmente, militarmente y profesionalmente, para futuras y decisivas batallas, que nos han de dar la victoria.

MADRID

Por J. PUIG THOMAS, del Batallón D. núm. 10.

Madrid, capital de la República española!

Madrid, aquel pueblo alegre y confiado, el de los faroles, el de las guapas moras verbeneras, el del romántico Julián y del simpática «señalita», antes del 19 de julio de 1936... ha dejado de celebrar sus verbenas, ha descolgado los farolillos de las plazas y ha menguado un poco su alegría... ¡Pero no ha dejado de ser Madrid, capital de la República!

Los extranjeros invasores que hoy hace dos años pasaron el Portillo y se pararon ante la misma puerta de la casa de Julián, que representa el pueblo madrileño, con fines muy poco tranquilizadores, sin pasar tarjeta de visita ni llamar antes, querían también violar la puerta e invadir la casa, amenazando, gritando, blasfemando. Pero el heroico pueblo madrileño no se arrojó ante estos gritos, estas amenazas y estos insultos, y contestó a los intrusos como era debido.

Estos, no sólo han visto fracasadas sus ambiciones, sino que también se han visto obligados a retroceder a cierta distancia de la puerta, porque Julián tenía amigos en todas partes del mundo, y sólo a sus amigos les estaba autorizada la entrada, y sólo ellos po-

dían franquearla. Hombres de todas las razas, de las cinco partes del Globo, no abandonaron a Julián un solo momento, jugando por él sus propias vidas y defendiéndole contra sus encarnizados enemigos.

Las gloriosas Brigadas Internacionales han escrito con su heroísmo páginas enteras de valor y sacrificio en ayuda a la España republicana, lo que todos los españoles sabremos agradecer y compensar. De ellos hemos aprendido también muchas cosas y hemos aprendido como se defiende la patria que anhelamos libre—con unidad y disciplina—, y quizá a ellos debemos que esta no nos haya sido arrebatada.

Cabe también el valor de miles de catalanes, gallegos, vascos, andaluces, extremeños, valencianos, etc., que con orgullo hemos colaborado con el pueblo madrileño en su defensa, porque defendiendo Madrid defendemos Cataluña, Galicia, Vasconia, Andalucía. Defendamos la Paz que estamos construyendo antes del 19 de julio de 1936, y defendamos la Independencia de España.

Hoy, a los dos años de nuestra resistencia y de la resistencia de todo el pueblo madrileño ante sus puertas, y aun más allá, nos sentimos orgullosos de lanzar al mundo nuestra proclama y nuestra firme voluntad de seguir resistiendo para alcanzar la victoria que anhelamos, con la unidad de todos los españoles y republicanos auténticos, en todos los frentes de lucha, sin distinción de matices sindicales ni ideologías nacionalistas.

¡Unidad! ¡Disciplina! ¡Firmeza y decisión!... Esta es la consigna que ha subsistido y subsistirá mientras dure la lucha de exterminio del fascismo internacional, para que el INO PASARAN de ayer, convertido en RESISTENCIA hoy, sea el TRIUNFO DE TODOS LOS ESPAÑOLES FIELES A LA REPUBLICA mañana.

¡Viva la Independencia de España! ¡Viva el Madrid heroico!



Un español, un ejemplo

por ENRIQUE GOMEZ, de la 66 División

Así que no puede llamarse hecho de guerra lo que os voy a contar. Pero es tan rico el amor patrio y el espíritu combativo que de él amanau que merece la pena conocerlo.

En una de las muchas Unidades que atendieron la defensa de Madrid, figuraba un viejecillo de unos setenta años de edad, madrileño por cierto. El diminutivo es sólo cariñoso porque a fuerte y ágil no le ganaba nadie en la Compañía.

Antifascista antes de que naciera el fascismo, el hombre no conoce más fervor que la República. Para él la suma de izquierdismo y vanguardismo social, reside en la República.

Acudió a defender su capital, no porque hasta entonces no sintiera el ansia de combatir, sino porque su familia le impedía escapar, y sólo consintieron en dejar que los abandonara cuando el enemigo a las puertas de la capital española, anuló el valor de la vida de sus habitantes.

En los primeros días de su actuación le pusieron sus compañeros de armas el mote de «el Viejo». Diez días más tarde, era ya, respetuosamente llamado «el Abuelo». Se portó como el mejor. Voluntariamente se ofreció para todos los golpes de mano y descubiertas que tuvo que realizar la Unidad en que se hallaba.

Tanto fué así que, el jefe de su Brigada, al ser ésta destinada a otros frentes, y tener que abandonar Madrid, le ascendió a teniente de Millolas, pero en forma tal que el anciano quedaba adscrito a unos servicios de retaguardia.

El hombre perdió la ilusión por el

nombramiento, al cual él concedió el reconocimiento de la prolongación de su juventud y su valía, al saber que ya no iba al frente. Gestionó su traslado a una unidad de línea, pero en vano.

Entonces, al parecer, el hombre se conformó, y, tranquilamente se dedicó a hacerse un magnífico traje de oficial, con su pantalón de montar y todo.

La gente e incluso sus subordinados murmuraban, que si la edad le tiraba ya, que si tenía la «chalandura» de la elegancia, que si tal... en fin, lo que ocurre cuando hay poco trabajo.

Y un buen día, se presentó el control en que habitualmente se hallaba, muy peripuesto con sus botas altas, su traje y sus insignias, sin olvidar su pistola-ametralladora. Paró el primer camión que pasa, de su Brigada, que estaba cerca de allí, y a la que permanecía agregado administrativamente, y diciéndole que va a retirar sus haberes de Pagaduría, parte otra vez hacia el frente. Allí se presenta al jefe de la Brigada, y, muy seriamente, le pide la Sección a, cuyo mando es acreedor por su empleo, tan persuasiva y enérgicamente que no hay manera de oponerse.

Tanto insiste pues, que le dan una sección, pero una que estaba destinada a servicios auxiliares. El viejo la reorganiza y una noche en que el comandante pide un oficial voluntario para ir con su Unidad a coger prisioneros se presenta antes que nadie y no queda otro remedio que dejarlo. Antes del amanecer regresó con tres de ellos. Y a partir de ese momento fué el héroe activo de la Brigada, como antes lo fué honorario. Promusió para capitán se mantuvo

La barbarie fascista

Nuestro Gobierno declaró que estaba dispuesto a suspender la ejecución de las penas de muerte, si el enemigo adoptaba igual medida, en tanto se llevaban a cabo las gestiones para el canje de prisioneros.

Nuestro Gobierno se refería a los que habían traicionado, a los implicados en delitos cometidos en el transcurso de la guerra.

A los prisioneros, a pesar de haberlos cogido luchando al lado de los dos países invasores, les consideraba como prisioneros de guerra. No como lo que eran, traidores a su patria. Y por lo tanto merecedores del máximo castigo.

Los invasores, sin embargo, han venido fusilando a los prisioneros de guerra. Y los que se han librado de esa pena son tratados de tal forma que, o mueren en el campo de concentración, o quedan inútiles para toda la vida.

La declaración de nuestro Gobierno, acogida con simpatía por todo el mundo civilizado, ha sido rechazada por los Italianos y alemanes que implantan en la España invadida los mismos métodos de salvajismo y terror que han impuesto en sus países.

Esto ha sido reconocido y divulgado por el propio Gobierno inglés, que ha hecho pública la siguiente nota del Foreign Office:

«El Gobierno español aceptó recientemente, a condición de reciprocidad, la suspensión de las ejecuciones de condenas a muerte de prisioneros políticos y militares. Esta decisión no ha obtenido la adhesión de la administración de Franco. A pesar de este hecho, el Gobierno español ha decidido suspender unilateralmente la ejecución de las sentencias de muerte. La Comisión inglesa para el canje de prisioneros en España, informa actualmente que la perspectiva de la continuación de negociaciones para el canje de prisioneros, incluso de los refugiados en las Misiones extranjeras de Madrid, son más favorables, a condición de que no se proceda a nuevas ejecuciones por una u otra parte.»

Para los invasores no hay leyes ni costumbres consagradas por la humanidad, incluso en situaciones de guerra. Ellos no aspiran más que al exterminio de los españoles, porque en cada uno de ellos ven un enemigo peligroso.

Nuestro Ejército alejará de nuestra patria para siempre a quienes en su mentalidad bestial han cometido el error de creer que existen medios capaces, por brutales que sean, de someter a España.

mida diaria a 300 mujeres); Cantina para los ancianos de Madrid (que sostiene a unas 400 personas de más de 78 años), y Cantina de niños enfermos de Madrid (400 comidas al día).

Por otra parte, el Comité suizo apadrina a 900 niños de Cataluña, más 250 semipensionistas de los hogares infantiles y 250 mujeres en cinta de Barcelona; manda envíos regulares de leche, jabón y de avena a diversas instituciones, tales como hospitales, consultorios de nodrizas, campos de refugiados, etc. Ha expedido igualmente lanas y telas que representan un valor de más de 10.000 francos suizos.

Telegrama del Comité franco-español al presidente Negrín

Paris.—El Comité francoespañol ha enviado al doctor Negrín, como consecuencia de los violentos bombardeos sufridos por la población civil en estos últimos días, el siguiente telegrama:

«Intelectuales de todas las creencias agrupados en el Comité francoespañol, os ruegan que transmitáis a la población de España, tan castigada por los atroces bombardeos aéreos, la dolorosa simpatía y la viva indignación contra los procedimientos prohibidos por el mundo civilizado.—Por el Comité francoespañol, Luis Martín Chaufier.»

El pintor Kent entrega al Comité de Ayuda el importe del premio que se le acaba de conceder

Nueva York.—El famoso pintor americano Rockwell Kent ha entregado al Comité norteamericano de Ayuda a España (fondos para leche) la cantidad de 200 dólares que importa el premio que acaba de concedérselo en la Exposición Internacional de pintura del Instituto Carnegie de Pittsburgo.

En 1937 también se adjudicó a Rockwell Kent, en la exposición de la Academia Nacional, un premio de 600 dólares, que entregó íntegramente a la Asociación de Amigos de la España de-



EL SP-AKER (distruido). — Queridos radioyentes, muy buenos días.

mocrática, acompañando el donativo con una carta en la que decía principalmente: «Nosotros, artistas, no contamos para poder vivir sólo con los premios que nos pueden ser atribuidos, sino que todos nosotros, artistas, contamos para vivir con la democracia.»

La campaña por el levantamiento del embargo de armas

A principios de enero se reunirá el Congreso Norteamericano en Washington. En él se discutirá el problema del embargo de armas al Gobierno español. Con tal motivo las masas democráticas americanas están llevando a cabo una intensa campaña contra dicho embargo.

A la Comisión de Auxilio Femenino.

organización delegada del Comité Nacional de Mujeres Antifascistas, ha llegado una copia de la vibrante circular lanzada por la Federación de Comités de Profesores Universitarios para ayuda del pueblo español.

Están en este organismo representadas las figuras más prestigiosas del mundo universitario norteamericano. El llamamiento que hacen a sus colegas dice así:

«Durante dos años venimos ayudando al Gobierno de la España leal con palabras y hechos, con la firme determinación de que la democracia no perezca en España.

Como los países democráticos después de todo, han sido traicionados por la reacción, en la Conferencia de «Mesa Redonda» que hemos celebrado se ha decidido intensificar nuestra lucha para que el heroico pueblo español no sea también sacrificado a nuestros enemigos.

El nudo para estrangular a España es el embargo, nudo que se aprietan con todas sus fuerzas Mussolini, Hitler y Chamberlain, sin que nuestro Gobierno haya hecho nada para evitarlo.

Debemos de ir este nudo, levantar el embargo. La mayoría del pueblo americano quiere que esto se haga. El Presidente lo hará y nosotros le decimos que debe hacerlo.

¡Hablemos claro! ¡Pongamos toda nuestra fuerza, toda nuestra energía en esta campaña para levantar el embargo!

Incluimos un análisis de la situación del mundo en la hora actual, juntamente con una petición sobre el embargo para ser enviada al Presidente: ¡firmadla! ¡Que firmen todos vuestros colegas! ¡Enviadla pro. al Presidente! Enviad una copia a vuestra Prensa local y otra a no... Firmado: Leslie Dumm, profesor de la Universidad de Colombia; Harry H. Ben, Everstreet de City College; Arnt Riess, de Punter Collège; I. van Badley, de la Universidad de Nueva York.

El movimiento internacional de ayuda a España

Otro espléndido donativo de Pablo Picasso

Paris.—El célebre pintor español Pablo Picasso, que hizo recientemente un donativo de 100.000 francos para ayuda a la población española, ha hecho llegar al Comité Nacional de Ayuda a España un nuevo cheque de 200.000 francos, cantidad destinada a la compra de leche para los niños de Madrid y Barcelona.

Desde el comienzo de la guerra, Pablo Picasso no ha cesado de aportar a la causa de la República española su actividad incansable y una generosidad nunca desmentida.

Este nuevo gesto del célebre pintor en favor de la infancia española, ha causado una viva impresión en todos los medios intelectuales y artísticos de la capital.

Se intensificará el envío de viveres desde Inglaterra

Londres. — Gracias al movimiento creciente de ayuda a la España republicana, se espera que durante el invierno se podrán enviar a la España republicana barcos de viveres con intervalos de dos semanas.

El primer barco de ayuda, de los trabajadores de Glasgow, descargó ya en Barcelona.

Otras diez regiones de la Gran Bretaña preparan el envío de otros barcos en la actualidad.

El próximo barco de ayuda, que estará preparado en unas dos semanas será de la región de Liverpool, donde

la campaña emprendida ha tenido un extraordinario éxito.

En Londres mismo una campaña similar decidida el viernes pasado ha dado tales resultados que a estas horas se piensa que el cargamento podrá estar listo antes de Navidad.

La campaña se lleva a cabo en otras ciudades, como Manchester, Leeds, Newcastle, Cambridge, South Wales, Birmingham y en Escocia e Irlanda del Norte.

La actividad del Comité Suizo

Zurich. — El Comité suizo de ayuda acaba de enviar a España 102.187 kilos de mercancías destinadas al aprovisionamiento de las instituciones siguientes:

Cantina para mujeres en cinta o nodrizas de Madrid (que reparte una co-



Delirio de grandezas

FRENTE A LA PIRATERIA DE LOS INVASORES

Medidas del Ministerio francés de Marina

Paris, 3. — El Ministerio de Marina anuncia que ha dispuesto que un torpedero francés preste servicio permanente en el estrecho de Gibraltar, a fin de proteger a los buques mercantes franceses contra los actos de piratería de la flota rebelde española.

La actitud de la Prensa inglesa

Londres, 2. — «Los rebeldes tratan de conseguir ahora por la acción directa los derechos de beligerancia que no han podido hacerse otorgar», escribe el «Daily Herald» en un editorial comentando los actos de piratería de que vuelven a ser víctimas en el Mediterráneo los barcos que llevan a bordo cargamento de trigo, incluso los destinados a la Gran Bretaña.

Como Franco ha contestado que se trataba de un error, el órgano laborista añade: «Esta respuesta no es satisfactoria, puesto que elude la cuestión planteada por el hecho siguiente: los navíos de guerra facciosos han detenido en alta mar, apresándolos, a navíos mercantes no españoles que se dedican a un tráfico legal. Como no se ha reconocido a los facciosos la calidad de beligerancia, no tienen ningún derecho a hacer esto. Sobre ello no hay cuestión de error que valga. Se ha hecho la prueba, y tales actos se repetirán, a no ser que Franco sea advertido de que sus navíos de guerra serán tratados como piratas, en caso de reincidencia.»

Por otro lado, en el «News Chronicle», Vernon Bartlett señala que «hace falta una respuesta clara y satisfactoria de los rebeldes para que el Gobierno no se encuentre en dificultades».

El colaborador del gran órgano liberal añade que el Gobierno inglés está preocupado igualmente por la negativa de Franco de suspender la ejecución de las penas de muerte contra prisioneros políticos, mientras que el Gobierno español había accedido a ello desde hace varios meses.

Semejante negativa basta para impedir la liberación de gran número de prisioneros en poder de los republicanos, como también de los refugiados en las Embajadas o Legaciones extranjeras de Madrid.

El embajador francés presenta a Ciano una protesta por las manifestaciones hostiles a Francia a propósito de Túnez

Roma, 2. — El embajador de Francia, señor Francois Poncet, se ha entrevistado hoy con el conde Ciano, para hacer patente su protesta por las recientes demostraciones hostiles a Francia que se han producido en Roma, a propósito de Túnez.

Si bien en las esferas oficiales no se confiesa, es indudable que la política italiana se esfuerza en obtener de Francia, empleando para ello diversos medios, concesiones encaminadas a favorecer en lo posible a Franco.

Al propio tiempo, aparece también claro que Mussolini quiere aprovechar el hundimiento de la política francesa de alianzas provocado por los acuerdos de Munich, así como también las actuales preocupaciones interiores de Francia, para obtener de ésta las ventajas que cree han de proporcionarle estos momentos, que juzga oportunos.

LAS TROPAS CHINAS CONTRA-ATACAN EN LA LINEA DE CANTON A HANKEU

Continúan los violentos combates en los alrededores de Cantón

Chung-King. — Las tropas chinas se han lanzado a la contraofensiva después de haber detenido la ofensiva japonesa a lo largo del ferrocarril de Cantón-Hankeu, al Sur de Iochow.

Los combates en los alrededores de Cantón continúan siendo violentísimos. El día 29 de noviembre tuvo efecto un encarnizadísimo combate en la región de Taunhaya, al Nordeste de Cantón.

Actualmente, los japoneses intentan detener el avance de las unidades chinas sobre Senchen.

Las tropas japonesas que atacaron últimamente las posiciones chinas de las cercanías de las fronteras de la colonia inglesa de Hong-Kong, retroceden en dirección Norte.

El Norte de Siatow y el de Hong-Kong continúan en manos de las tropas chinas.



ITALIA BUSCA EN ESPAÑA EL GRANO — ¡Rediez y qué grano!



POPULARIDAD, por ALPHEA

«Gorra, chico, que viene la paz»



REPRESION NAZI, por ALLOZA

«Todos esos eran judíos» — Por sí mismo.

... DE DEMOCRACIA SOCIAL
C. N. T. - F. A. I.
Via Durruti, 30, 4.
BARCELONA

Los invasores han de estrellarse, una vez más, ante la firme resistencia de nuestros combatientes ¡Ni un palmo de terreno al enemigo!

EJERCITO POPULAR

N.º 49

Redacción:
Diagonal, 556

PERIODICO DEL COMBATIENTE

BARCELONA
11 de diciembre 1938

¡Todos dispuestos a superar las anteriores gestas!

En la lucha por nuestra independencia, el Ejército de la República se ha cubierto mil veces de gloria. La férrea voluntad que le anima, reflejo exacto de la firmeza y heroísmo con que todo el pueblo español ha volcado sus energías inagotables en la fragua que ha de forjar nuestra victoria, le ha permitido superar todas las dificultades y sortear cuantos escollos han sido puestos en nuestro camino.

Ello ha sido posible porque cada combatiente ha comprendido el significado de nuestra lucha y se ha sentido estrictamente vinculado a la certera orientación señalada en cada momento por nuestro Gobierno de Unión Nacional.

La política de la resistencia activa ha sido puesta en práctica por el Ejército español con singular eficacia. Fortaleciendo la disciplina, capacitándose rápidamente, compenetrándose todos y cada uno del sentido de nuestra guerra, ha conseguido desbaratar los planes de los invasores y de sus agentes, causándoles serias derrotas que les han debilitado considerablemente.

Quiere, pues, decirse que continuando por el mismo camino y mejorando aún las condiciones que han hecho posible estos resultados, el enemigo sufrirá nuevos descabros, cuyas repercusiones han de ser cada vez más funestas para él.

Todo combatiente debe sentir como cuestión de honor el hacerse merecedor de ser considerado tan bueno como el mejor en la defensa inflexible del suelo de nuestra patria.

Asimilándose con rapidez las enseñanzas y las experiencias de otros combates, dispuestos a superar la gloria de las jornadas del Ebro, nuestros combatientes harán que se estrellen una vez más las mesnadas de la invasión que pretenden esclavizar España.

De nada servirá el derroche de elementos de combate ante un Ejército que, como el nuestro, ha aprendido a defenderse de la aviación y a luchar contra ella con tiradores seleccionados; que sabe hacer frente a los tanques y aguarda sereno a la infantería enemiga para destrozarla; que conoce, en suma, las normas y la eficacia de la fortificación en profundidad.

Si Mussolini y Hitler quieren desquitarse de su derrota en el Ebro, nuestro Ejército les demostrará, dondequiera que lo intenten, que el pueblo español es invencible.

Generoso rasgo de los combatientes de la D.C.A.

El Comisariado de la D.C.A. publica la siguiente nota:

«Soldados, ciudadanos: En la vida de la República se producen constantemente manifestaciones que, aparte su valor intrínseco, revelan la existencia de un robusto espíritu de solidaridad y una fuerte conciencia ciudadana. Estas virtudes, exaltadas por los rigores y peligros que suscita la guerra, no tienen límite y son patrimonio tanto de la población civil como de la combatiente.

Ha dado nueva ocasión para que se exteriorizaran estos sentimientos y la firmeza de las convicciones republicanas el gesto que han cumplido los soldados de la D.C.A. al contribuir, con la modestia de sus recursos, a la campaña que se realiza para proveer de ropa de invierno a nuestros soldados.

Los hombres que integran la D.C.A. de la zona catalana, que se han significado ya en otras ocasiones por la práctica activa de esta solidaridad, acordaron, al iniciarse la Campaña de Invierno, colaborar en ella con todo entusiasmo. Y a este fin abrieron suscripciones en todos los puestos y baterías de la zona catalana, que ha permitido formar ya unas primeras listas cuyo importe total de 45.000 pesetas ha sido entregado a la Comisión recaudadora.

Pero, insinuando en este laudable propósito, no sólo han abierto una segunda lista que, a deducir por la importancia de los primeros donativos que figuran en ella, ha de dar también excelentes resultados, sino que han organizado festivales en distintas localidades, prometedores de cuantiosa recaudación.

Al destacar el hecho de que sean los propios soldados los que, con no me-

nor interés y esfuerzo, contribuyan al éxito de esta campaña que la población civil con abnegado afán destina a ellos mismos, nos complacemos de nuevo en poner de relieve el valor y la simpatía de este gesto de los soldados de la D.C.A., a la par que el sentido de unidad de nuestro pueblo que con tanta claridad denota.



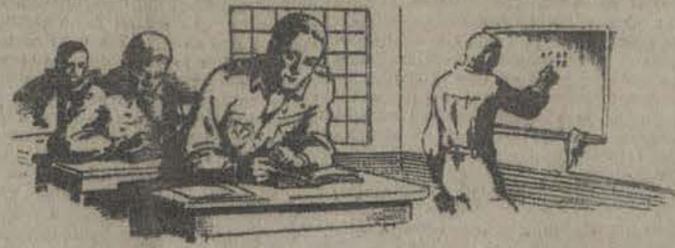
La lucha de los campesinos por la tierra

por ANTONIO MELER, de la 100 Brigada

Con motivo de la lucha actual, al campesino se le ha presentado la ocasión de conseguir todos los frutos que por su esfuerzo le sea posible adquirir. Antes de la lucha que sostenemos, el campesino pasaba por el trance amargo de que tan sólo en parte muy tímida le era dado lo que le correspondía por su trabajo, mientras que el que nada hacía conseguía riqueza sobre riqueza. Debido a que la mayor parte de las tierras estaban en poder de unos cuantos señores y, por lo tanto, el campesino con las suyas le eran insuficientes para vivir, se veía obligado a soportar injusticia tan acusada como es que lo que produce le sea arrebatado de sus manos, sufriendo el mismo las consecuencias de su ignorancia.

Pero llegó el día en que esa ignorancia se vio absorbida y convertida en inteligencia por la clara visión del campesino, que vio su reivindicación en nuestra lucha. El comprendió que había llegado la hora tan deseada de que se terminaran las injusticias tan sufridas y se lanzaron a la calle, fusil en mano, a consolidar su derecho de ser libre y que con ello traía unido el retorno de mejores sociales de las que todos sacaríamos provecho.

El problema en que se encontraba el campesino, dándole tierra para su trabajo y sustento, viendo que había conseguido su tierra para él que lo trabaja. Y ha sido cuando el enemigo seceaba ferocemente para arrebatarse tales ventajas cuando el campesino se ha levantado nuevamente a defender la tierra, que es suya y que, por lo tanto, le pertenece. Por eso él lucha, y no depondrá sus armas mientras exista uno que quiera arrebatarse sus tierras, que es su felicidad.



EL PRESIDENTE NEGRIN SE DIRIGE A LOS COMBATIENTES

ORDEN GENERAL DEL MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL

Jefes y comisarios, oficiales y soldados del Ejército Popular:

El enemigo, las tropas invasoras de Italia y Alemania, secundadas a conciencia por una parte, cada día mayor, de los militares sublevados y, bajo la coacción de un régimen de represión y terror, por la inmensa mayoría de los oficiales y soldados que forman en las filas facciosas, desazonado por la negativa de concesión de los derechos de beligerancia a Franco, por la protesta generalizada, pero todavía sorda y latente, de la población civil en la zona invadida, y por el tesón, cada día más firme, con que le hace frente el pueblo español, después de fracasar en el Ebro su intento de aplastar, a fuerza de material, nuestra inquebrantable voluntad de resistencia, va a emprender una nueva ofensiva en los frentes de Cataluña, dispuesto a juzgar la última carta antes de que se derrumba definitivamente su vana pretensión de implantar el fascismo en España.

En el frente del bajo Segre y en las estribaciones pirenaicas, sabemos oponerle, como en el Ebro, la barrera infranqueable que crean nuestro sentimiento de independencia y nuestro amor a la libertad. Cada piedra de nuestro suelo debe ser defendida a toda costa, con heroísmo y con tenacidad. Inexorable hemos de ser con los traidores a la Patria que la entregan al extranjero. Pero no alcanza nuestro odio a aquellos hermanos nuestros que alientan la vergüenza de la invasión y la sirven sólo por temor y con remordimiento, esperando el momento propicio para pasarse a nuestras líneas o para hacerle frente, incluso, más allá de nuestras trincheras.

El Cuerpo de ejército italiano va a participar en el ataque que se proyecta. El Ejército de la República sabrá cruzarse decididamente en el camino de la invasión. Todas nuestras energías y nuestros anhelos debemos concentrarlos en el propósito indestructible de renovar las glorias de Guadalajara y de Brunegate. Como en el Ebro, la infantería española afrontará impetuosamente el combate en masa del material. Pero es preciso superar aquellas jornadas infligiendo al extranjero la más seria derrota que haya conocido; y procurando, en el otro lado, a los españoles encadenados a su servicio, la ocasión que presenten de liberarse del yugo extraño y de cooperar como patriotas al exterminio del invasor.

Jefes y comisarios, oficiales y soldados del Ejército Popular:

España os pide un nuevo esfuerzo y espera, confiada que no cedéis un solo palmo de las tierras de Cataluña, que Cataluña entera será nueva Gerona para la invasión hitlogermánica, y que, libres nuestros hermanos de la otra zona de la opresión que hoy les tortura, podremos abrirles los brazos para decidir juntos los destinos de nuestra Patria.

Españoles, a luchar sin descanso por la independencia de España.

EL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS Y MINISTRO DE DEFENSA NACIONAL,

NEGRIN





EL COMISARIO



DINAMITEROS

por N. MASMITJA, comisario de la 31 Brigada

Recuerdo que los primeros reclutas que vinieron a mi compañía, cuando el sargento, en su lección de teoría sobre armamento, explicaba la composición de la bomba, su funcionamiento y modo de usarla, todos hacían un gesto como de temor a este mortífero artefacto; eran pocos, muy pocos, los que querían cargar con ellas; pero una vez, estando en las trincheras, unos tanques fascistas avanzaban tranquilos frente a nosotros, los reclutas tiraban contra ellos con sus fusiles, pero los tanques, tranquilos, avanzaban cada vez más; en la trinchera hubo un movimiento que denotaba el pánico que inundaban aquellas torres de hierro; entonces, el comisario se dirigió a los pocos veteranos que había, y les dió unas bombas. Arrástralas salieron de la trinchera, y situándose en unos embudos que hizo la artillería enemiga, tiraron las bombas tan certeramente que inutilizaron dos tanques; los seis restantes se retiraron.

La victoria fué grande, no porque se evitó el asalto a nuestra posición, sino porque todos los reclutas, en un grito de «hurra!», y llevados por el entusiasmo, se lanzaron al asalto, persiguiendo aquellas máquinas que pocos minutos antes tanto pavor les infundían.

Desde entonces todos quieren llevar bombas. La bomba, no sólo no tiene ningún misterio para los soldados, sino que la manejan con tanta facilidad como el fusil, y hoy la bomba forma parte del equipaje del soldado como cualquier cosa de su uso personal.



¿Qué es la cultura?

Por GUILLERMO GONZALEZ, Miliciano, de Cultura del V Cuerpo.

La cultura, es la aureola magnífica de la inteligencia. Nosotros, lo mismo que alimentamos el cuerpo humano con alimentos materiales y líquidos, hemos de nutrir también la inteligencia con buenos razonamientos, adquiriendo amplios criterios de las cosas, superando en todo momento el canal de nuestro lenguaje. Procurando siempre especializarnos en una materia: matemáticas, historia, etc., de esta forma el desarrollo de la inteligencia será más eficaz y fructífero; no obstante, hemos de matizarla de un conocimiento medio de las demás materias para poder dar el máximo rendimiento a nuestra sociedad y engrandecer el camino de libertad y progreso que estamos abriendo a punta de bayoneta.

El hombre culto se distingue por ser dueño de sí mismo, jamás puede ser gobernado por nadie, su amplio criterio le provee de las normas más energías y eficaces para librarse de los parásitos que pululan en la sociedad.

Su labor social está poseída de lo más progresivo puesto que su amplio conocimiento de las cosas le solucionan los múltiples problemas que la vida nos plantea a diario.

La cultura transforma los pueblos, luego la evolución de los mismos ha sido dividida y organizada con relación a su nivel cultural.

Igualmente, nosotros, al sufrir nuestra patria esta evolución en su historia, hemos de iluminarla propagando la cultura desde el último soldado de nuestro Ejército al ciudadano de nuestra retaguardia, de esta forma los destellos del triunfo germinarán prontamente y la reconstrucción de España será una próspera, grandiosa y floreciente.

Salud y República.

HABLA DESDE EL FRENTE

El comisario de Compañía en el combate POR UN COMISARIO

Por su conducta, por su abnegación, y porque comprende a fondo las características de nuestra guerra, el comisario de compañía es hoy objeto de admiración y cariño. Por su labor ha venido a convertirse en la pieza fundamental de la dirección política de nuestro Ejército, entraña viva de un pueblo que resiste con arrojo y decisión toda la furia del fascismo invasor. Arranca esta situación privilegiada y honrosa del comisario de compañía de su contacto vivo con los combatientes, de su conocimiento profundo de los hombres que dan, con la sonrisa en la cara y el nervio en tensión, la vida por la Patria en defensa de aquello que a todos nos es más querido: la independencia nacional, las libertades regionales y el futuro de bienestar, progreso y emancipación política de todos los españoles.

El comisario de compañía es, por lo tanto, el hombre que mejor puede llevar la gran tarea de preparar a los combatientes para la acción y asegurar que con su comportamiento se vean eternamente garantizadas la independencia de España y las libertades populares.

Porque tengo el convencimiento de que llegamos a momentos de honda significación en el desarrollo de nuestra guerra de independencia quisiera llevar al ánimo de todos mis compañeros los comisarios de compañía que alientan a nuestro Ejército en la lucha contra los invasores y acrecientan su conciencia política, algunas de las experiencias de mi trabajo que, puedo asegurar rotundamente, han dado lugar a que mi compañía tuviese actuaciones de singular brillantez y heroísmo.

La posición del comisario de compañía se define por la propia finalidad que persigue. Su misión está en preparar a los hombres políticamente para el combate. Por lo tanto, ante la inminencia de acciones de guerra, posibles o ciertas, el comisario de compañía fija claramente las etapas de su trabajo que han de tener una realización rapidísima e intensa. Se dividen en dos capítulos:

I. Antes del combate.

II. Durante el combate.

ANTES DEL COMBATE.—Ante la inminencia de acciones en las que tenga intervención su compañía, el comisario prepara, basándose en sus anteriores experiencias, en su conocimiento de la fuerza y en las directrices y orientaciones recibidas de sus superiores—no olvidará el repaso de la Orden del día núm. 226—, trazará un plan de agitación que ha de tener aplicación inmediata. Para ello celebrará una reunión con los activistas de su Unidad, a quienes dará a conocer en líneas generales la misión que va a llenar su Unidad. Por medio de charlas y conversaciones, los activistas y el comisario explicarán a nuestros soldados el carácter de nuestra lucha, la necesidad de defender el terreno palmo a palmo, y no ceder paso a los invasores; arraigarán profundamente el sentimiento de odio contra los que atacan nuestra independencia y nuestra libertad; pondrán de relieve la conducta ejemplar de los héroes de nuestras grandes batallas alrededor de Madrid, Guadalajara, Levante, el Ebro; afirmarán la necesidad de que una disciplina de hierro arraigue en el ánimo de todos los combatientes y que el cumplimiento más riguroso acompañe a todas las órdenes recibidas del mando superior.

Además de esto, el comisario de compañía tomará las medidas siguientes:

Primera. Se asegurará personalmente del estado de ánimo de los combatientes, y por medio de charlas y con-

versaciones les llenará de entusiasmo y decisión para la lucha.

Segunda. Con la colaboración de los activistas ejercerá una gran vigilancia política para evitar toda clase de debilidades, provocaciones y conatos de desmoralización a que pudiera dar lugar el enemigo con el empleo de la aviación, la artillería y los tanques. Sobre esto insistirá mucho en la eficacia suprema del combatiente, que mantiene los nervios en tensión para contrarrestar eficazmente toda manobra de sorpresa o intento de desmoralización por parte del enemigo. En nuestra guerra hay millares de casos de soldados que por tener una firme conciencia política y una gran serenidad han echado por tierra todos los planes del enemigo y han destruido a las hordas de la invasión.

Tercera. El comisario y los activistas se cuidarán mucho de poner de relieve ante los soldados la necesidad de defender nuestro suelo a toda costa, de no ceder un palmo de terreno al enemigo y de no abandonar jamás armas y municiones.

Cuarta. Se cuidará celosamente de que un sentimiento profundo de solidaridad anime a todos los soldados de su compañía. Los soldados de las Unidades que ocupan posiciones en sus flancos pueden necesitar de su ayuda y necesitan en todo momento de su firmeza, pues una retirada sin que responda a órdenes del mando, no sólo pone en peligro la vida de los que huyen, sino que abre la brecha por la cual se puede infiltrar el enemigo para asestar por la espalda a los soldados que cumplen en todo momento con el deber y no abandonan jamás sus posiciones.

Quinta. En esta campaña de agitación intensa el comisario de compañía velará rigurosamente por el mantenimiento del secreto militar. No se divulgarán datos ni informes que puedan ser útiles a los invasores. El comisario se asegurará también de que en los momentos preparatorios a toda acción, o en los momentos en que se espera algún intento de ataque por parte del enemigo, la vigilancia en los puestos avanzados y los servicios de escucha estén cubiertos por soldados de probada confianza.

Como aspecto vital de esta misma tarea del comisario de compañía quedan también los puntos siguientes a que prestará gran atención:

Primero. El contacto del comisario de compañía con el jefe de la Unidad y con el comisario del batallón a que pertenece será constante a fin de conocer en todo momento las órdenes operativas, la misión encomendada a los combatientes, la relación que guarda su compañía con la Unidad superior y la precisión de mantener al comisario superior informado minuciosamente de todas las incidencias de la vida de su compañía en estos momentos de preparación para el combate, así como para poder recibir de él ayuda y consejo en todo momento.

Segundo. El comisario de compañía comprobará por sí mismo, junto con el jefe militar, el estado de conservación de las armas, el funcionamiento de los servicios y las condiciones generales, físicas y morales de la fuerza.

Tercero. El comisario de compañía nombrará antes de que su Unidad entre en acción, a un sustituto, por si cayese durante la lucha.

DURANTE EL COMBATE.—El comisario de compañía que haya tomado todas estas medidas se hallará en condiciones de garantizar plenamente el rendimiento de su Unidad en el combate, cualesquiera que sean las condiciones o circunstancias en que éste pueda desarrollarse.

Una vez iniciado el combate, su mi-

sión adquiere matices de extraordinaria importancia, y que sólo pueden llenarse si tiene en todo momento conciencia plena de la función que se le ha confiado. El comisario de compañía, durante el combate, ha de estar en el sitio, que reclame su presencia, que es, naturalmente, el sitio que en un momento dado puede ofrecer mayor peligro, o donde haya asomos de debilidad o vacilación. Pero además de esto necesita tener en cuenta las cuestiones siguientes:

Primera. Su contacto con el jefe militar no se podrá interrumpir. Ha de tenerlo informado en todo momento, personalmente o por medio de enlaces, de las incidencias de la lucha y de las necesidades o deficiencias que puedan surgir.

Segunda. El comisario se asegurará en todo momento de que las órdenes del mando se cumplen sin vacilaciones.

Tercera. Allí donde su presencia sea necesaria, se hallará en todo momento y reforzará sus relaciones con los soldados y los mandos medios, para advertir cómo cumplen con su deber, cómo comprenden la misión que se les confía, así como para enardecer su espíritu combativo y explicarles el desarrollo que tiene la operación en los demás puntos del sector ocupado por su Unidad, procurando en todo momento que los ejemplos de heroísmo y fervor combativo sean ampliamente aprovechados elevando el coraje, el ardor y la acometividad de todos los soldados y mandos medios.

Cuarta. Velará constantemente por que el jefe de la Unidad no arriesgue innecesariamente la dirección militar de la misma con actos de imprudente temeridad.

Quinta. El comisario de compañía sabe siempre que si ha llegado a ser la figura central del Comisariado, esto se debe a que da en todo momento ejemplo con su conducta y su comportamiento. Por lo tanto, durante el combate han de ver los soldados en él al hombre que jamás pierde la cabeza y que se halla siempre en el lugar a donde ha sido llamado por la voz de su conciencia y por la necesidad imperiosa de cumplir con el deber de un verdadero dirigente político de nuestro Ejército.

Sexta. El comisario de compañía tendrá constantemente informado al comisario de batallón del desarrollo de la operación en que interviene su Unidad y de la medida en que se cumplen los objetivos señalados, bien sean de resistencia decidida o de contraataque abnegado.

Como ya se dice más arriba, estas recomendaciones son producto de una experiencia vivida que ha permitido perfeccionar y mejorar constantemente el trabajo político en mi Unidad. Los resultados han sido plenamente satisfactorios. El comportamiento de soldados, cuadros medios y mandos ha sido siempre ejemplar.

Porque tengo la seguridad de que pueden ser útiles a todos los comisarios en el desarrollo de sus tareas, me tomo la libertad—que no quisiera que se interpretase como un desseo de ostentosa satisfacción—de exponerlas a la consideración de todos los comisarios de compañía. Sé muy bien que todos marchamos alentados por el mismo ideal, la defensa ardorosa de nuestro suelo, de nuestra independencia y de nuestras libertades. Y, en consecuencia, creo que lo que en mi trabajo ha dado resultados extraordinarios ha de servir también para que éstos se registren en campo de acción de todas las compañías que integran nuestro glorioso Ejército Popular.

UN HECHO

por VICENTE SANCHEZ, teniente del 572 Batallón

Encontramos dos soldados entre las dos líneas de fuego, a dos luces, y les dimos el alto.

—¿De dónde venís, muchachos?

—Venimos de recoger varias cosas que estaban abandonadas ahí enfrente. Iban cargados; pero muy cargados. Llegaron a las «chuvolas» y allí lo vaciaron. Entre risas y bromas de las demás soldados, salieron de allí zapañillas, botas viejas, trajes usados, un tricorneo de un civil, la boina de un requeté, y al ver aquello, los muchachos se quedaron convencidos para nuevas expediciones.

Al día siguiente, a la puesta del sol, salieron nuevos muchachos, y entre ellos estaba el «cabebré» y popular «Morondo», y si se distinguieron, pues llegaron a traer rollos de espinos, obtusos sin estallar, la camisa de un requeté y pilas de teléfono, cables y otros viejos utensilios, y eso fué el estímulo de todos los soldados, que todo lo han recogido: lo nuestro y lo de aquel lado.

Aquí os llamo la atención a todos vosotros, soldados, que el servicio de recuperación es una orden del mando, y si se gana la guerra y nos vamos acostumbando, que con constancia y paciencia es un escalón que nos ganamos para el bien de la República y para vosotros, buenos soldados, que estáis por esos campos, no dejar un solo día de ir recuperando todo lo que veáis por vuestro paso, y todo lo que esté abandonado, y así alzaremos la economía de nuestra Patria, y con esto de un paso firme para ganar el fascismo, trozos de nuestra madre Patria, que nos están pisoteando.

Adelante, pues, soldados, que el trabajo y la constancia. Y así la República tendrá buenos soldados.

Salud y victoria.

[Viva el Ejército Popular!]



RECUERDO A los héroes anónimos

por J. CLARET FONT, del primer Grupo de obuses 115

Durante los meses que llevamos de nuestra guerra, en defensa de la independencia de España, han habido miles y miles de héroes anónimos que sólo los recuerdan sus familiares y los amigos. Yo, en memoria de mis amigos que han caído en defensa de nuestra independencia les dedico desde mi lugar de lucha el más fervoroso recuerdo y, desde estas páginas, les prometo que serán vengados.

Valentín Víctor, ¡quien había de decir, que allá en el Ebro, caíste para siempre, defendiendo nuestra libertad! Has sido para mí uno de los más grandes compañeros de trabajo; te he llorado como a un hermano mío.

Laureano San José, otro héroe. Mis ojos lloran pensando en ti; caíste gloriosamente en el frente de Levante, frente al fascismo criminal. En tiempos de paz también has sido un gran compañero inolvidable.

José Puig y Valentín Vila, otros dos más, asesinados por la metralla fascista. Vuestra sangre es la tina con que se escriben y seguirán escribiéndose las gloriosas páginas de la historia de los héroes de nuestra guerra de España, Camaradas, hijos de vuestro pueblo natal, Mauresa, y otros de fuera de vuestros pueblos estimados, no os olvidarán nunca. Ni vuestros familiares ni vuestros amigos. ¡Pobres esposas! ¡Pobres madres!

Emocionado, os saludo. Y junto con vosotros, todas las madres españolas víctimas del invasor y de la metralla. Han sumido al suelo hispano en la desolación y en la miseria, pero os prometamos, madres españolas que este invasor será destruido y vengado y vuestros hijos serán vengados.

[Viva la libertad!]

[Viva la República!]

En campaña, octubre 1938.

